



**Centro Educativo Cruz Azul
Campus, Cruz Azul Hidalgo
Clave: 6510**



PEDOFILIA, INOCENCIA DESTRUIDA.

Clave de registro

CIN2017A50212

Escuela de procedencia

Centro Educativo Cruz Azul. Campus, Cruz Azul Hidalgo.

Autores

Stefania Ñeco Machuca

Renee del Carmen Soberanes Ramírez

Asesoras

Lic. Cinthya Sahamanta Pérez Martínez

Psicóloga Olga Martínez Viveros

Área de conocimiento

Áreas de Convergencia

Disciplina

Ciencias de la Salud

Tipo de investigación

Experimental

Cd. Cooperativa “Cruz Azul” Hidalgo, a 17 de febrero de 2017.

Índice Temático

1.1 Resumen

1.2 Introducción

1.2.1 Planteamiento del problema

1.2.2 Objetivos

1.3 Fundamentación teórica

1.3.1 Antecedentes

1.3.3 Hipótesis

1.4 Metodología

1.5 Resultados

1.6 Conclusiones

1.7 Bibliografía

1.1 Resumen

El presente proyecto tiene la finalidad de descubrir e informar acerca de lo que es la pedofilia y saber si *¿se hace o se nace?* con esta parafilia, además de sugerir acciones que podamos realizar para prevenir ser víctimas de un pedófilo. Se analizará el significado de pederasta que en ocasiones la sociedad lo utiliza como sinónimo de pedófilo.

Detectamos que la investigación sobre la pedofilia está en pañales y que es poco lo que se sabe. Uno de los objetivos es averiguar si existe alguna cura para esto. Existen diversos conceptos que se manejan como sinónimos lo cual es incorrecto ya que el pederasta y el pedófilo son dos términos diferentes.

Durante mucho tiempo la pedofilia se consideró como una forma de homosexualidad y sólo en el siglo XX, cuando la psicología abordó el tema, se empezó a explorar como un tipo de parafilia; es decir, como “deseos sexuales de gran intensidad y fantasías excitantes con intervención de objetos inanimados, niños u otros objetos que no participan de esta perversión.

Creemos que las conductas de un pedófilo se desarrollan desde la infancia ya sea por un abuso sexual o un aprendizaje visual, pero no que se nazca.

Es difícil para la sociedad reconocer un pedófilo ya que aparentan mucha seguridad y en general eligen profesiones y actividades relacionadas con niños. De ahí es donde surge la importancia de enseñar a un niño desde temprana edad que hay conductas que deben ser prohibidas y partes de su cuerpo que no deben ser tocadas por terceras personas.

Mientras que el *pederasta* tiene contacto sexual directo con el menor. En apariencia, son personas normales, que tienen una vida común al resto de la sociedad, se casan, tienen hijos y pueden ser muy destacados en su trabajo. Son inteligentes, incluso pueden ser grandes intelectuales y cruzan todas las clases sociales y grupos étnicos.

El psicoanálisis señala como la primera causa el haber sufrido traumas o abusos sexuales en la infancia, mientras que los criminólogos sostienen que es genética.

Desde el punto de vista de esa corriente, cuando un hombre ha sido abusado en la infancia, en la adultez se identifica con el abusador y recrea un escenario similar donde él es ahora el que se venga, controla y humilla a su víctima, como una forma de reparar la angustia que siente por el trauma.

El psicoanalista distingue dos grandes grupos. En un primer nivel se encuentran los pedófilos ocasionales, que actúan por un estado mental regresivo; es decir, bajo una condición depresiva latente o por altos niveles de angustia. Algunos sienten un gran sentimiento de culpabilidad cuando abusan de menores e incluso piden ayuda. Pero son el grupo minoritario dentro de los pedófilos y el único que tiene posibilidades de rehabilitarse.

El segundo grupo de pedófilos lo componen sujetos, que además de ser egos sintónicos, pueden llegar a agruparse y formar redes, y “en casos extremos, terminan conformando verdaderas mafias criminales organizadas en torno al abuso de los niños”. Los pedófilos de este tipo están constantemente buscando cometer abusos, lo que lo hace ser una pedofilia estructural, no producto de una regresión momentánea.

Es importante mencionar que los grupos de pedófilos han desarrollados lenguajes a través de imágenes o bien se encuentran en el anonimato en las redes sociales, donde les permite comunicarse y elegir a sus posibles víctimas. Dentro de las reglas principales de prevención se encuentra la constante supervisión por parte de padre o madre en relación con las cuentas en redes sociales, como finalidad que sus hijos no sean víctimas de algún pedófilo.

Palabras claves

Pedofilia: Trastorno sexual que hace que quien lo padece se sienta atraído física y sexualmente hacia los niños de su mismo o diferente sexo, o en su defecto, que mantenga fantasías sexuales con estos.

Pedófilo: Individuo de al menos 16 años que se entretiene sexualmente con menores de 14 y respecto de los que mantiene una diferencia de edad de seis años por lo menos.

Pederasta: Individuo que abusa sexualmente con un menor.

Parafilia: Patrón de comportamiento sexual en el que la fuente predominante de placer se encuentra en objetos, situaciones, actividades o individuos atípicos.

Perversión: Comportamiento o un conjunto de prácticas sexuales que no se ajustan a lo socialmente establecido como sexualidad normal.

Psicoanálisis: Es un método que tiene como objetivo la investigación y el tratamiento de las enfermedades mentales. Se basa en el análisis de los conflictos sexuales inconscientes que se originan en la niñez.

Traumas: Evento que amenaza profundamente el bienestar o la vida de un individuo, afectando su estructura mental o vida emocional del mismo.

Psicoanalista: Persona especializada en el psicoanálisis ya que puede desempeñarse tanto en espacios públicos como hospitales, exclusivamente con exclusivamente con individuos que posean problemas de salud mental graves.

Summary

The present project aims to discover and report about what is paedophilia and how do I know if I made or born? With this parafilia, in addition to suggest actions that we can take to prevent being victims of a pedophile. We will analyze the meaning of pedophile that sometimes the society uses cone synonymous with pedophile.

We found that the investigation of paedophilia is still in its infancy and little is known. One of the objectives is to find out if there is a cure for this. There are a number of concepts that are handled as synonyms which is incorrect as the pedophile and the pedophile are two different terms.

For a long time, paedophilia was seen as a form of homosexuality, and only in the twentieth century, when psychology addressed the subject, it began to explore how a type of parafilia; that is to say, as "sexual desires and fantasies exciting with intervention of inanimate objects, children, or other objects that do not participate in this perversion.

We believe that the conduct of a pedophile develop from infancy, either by a sexual abuse or a visual learning, but you are born.

It is difficult for society to recognize a pedophile since they appear a lot of security and in general choose professions and activities related to children. This is where the importance of teaching a child from an early age that there are behaviors that must be prohibited and parts of your body that should not be touched by third persons.

While the pedophile has direct sexual contact with the child. In appearance, are normal people, who have a common life to the rest of society, get married, have children and can be very outstanding in their work. They are intelligent, they may even be great intellectuals and crosses all social classes and ethereal.

The psychoanalysis pointed out as the first cause the have suffered trauma or sexual abuse in childhood, while criminologists argue that it is genetic.

From the point of view of this current, when a man has been abused in childhood into adulthood is identified with the abuser and recreates a similar scenario where he is now the avenger, controls, and he humiliates his victim, as a way to repair the anguish felt by the trauma.

The psychoanalyst distinguishes between two large groups. In a first level are the occasional pedophiles, which act by a mental state regressive; that is to say, under a latent depressive condition or by high levels of distress. Some feel a great sense of guilt when abuse children and even ask for help. But they are the minority group within the pedophiles and the only one that has the potential to be rehabilitated.

The second group of pedophiles are subject, in addition to being egos in tune, they can clump together and form networks, and "in extreme cases, they end up forming real criminal mafias organized around the abuse of children". This type of pedophiles are constantly looking for committing abuses, what makes it to be a pedophile structural, not the result of a momentary regression.

It is important to mention that the pedophile groups have developed languages through images or are in the anonymity in social networks, which allows them to communicate and to choose their potential victims. Within the main rules of prevention is the constant

supervision on the part of father or mother in relation to the accounts in social networks, such as purpose that their children are not victims of some pedophile.

Homepage

Pedophilia: sexual disorder that makes who suffers it feel physically and sexually attracted toward children of the same or different sex, or failing that, to keep sexual fantasies with these.

Pedophile: individual of at least 16 years of age who entertains himself sexually with a child under the age of 14 and in respect of which maintains an age difference of six years at least.

Predator: An individual who sexually abused a minor.

Parafilia: pattern of sexual behavior in which the predominant source of pleasure is found in objects, situations, activities or atypical individuals.

Perversion: Behavior or a set of sexual practices that do not conform to what is socially established as normal sexuality.

Psychoanalysis is a method that has as its objective the investigation and treatment of mental illnesses. It is based on the analysis of the unconscious sexual conflicts that originate in childhood.

Trauma: An event that deeply threatens the well-being or life of an individual, affecting their mental structure or emotional life.

Psychoanalyst: Person specializing in psychoanalysis as it can serve both in public places such as hospitals, exclusively with exclusively with individuals who have serious mental health problems.

1.2 Introducción

1.2.1 Planteamiento del problema

La información sobre la pedofilia es nula, ya que es poco lo que se conoce de su real magnitud. El presente proyecto pretende responder y aportar información a la sociedad acerca de este, un tema tan prohibido. Queremos averiguar desde cómo se nace este

tipo de parafina hasta la existencia de alguna cura. Nos resulta atractivo el tema ya que existen diversos conceptos que se manejan como lo es el pederasta o pedófilo que son los términos comúnmente mal usados. El presente proyecto nos ayudará a delimitar la información referente. Por ello nuestro planteamiento es; ¿Un pedófilo se hace o se nace?

Justificación

Para la sociedad resulta difícil reconocer un pedófilo, pues éstos desorientan a sus pares aparentando mucha seguridad. Por lo general eligen profesiones y actividades que se relacionen con niños. Así, es común verlos como choferes de transporte escolar, profesores de colegio, entrenadores de deporte, jardineros, entre otros oficios. De ahí la importancia de decidir realizar este proyecto en primer término para difundir la prevención de los menores de edad con un pedófilo o pederasta, conociendo el tipo de conductas que adquieren tanto presencial como en las redes sociales e inclusive signos que sirven de comunicación los mismos. Además, si existe alguna una.

1.2.2 Objetivos

Objetivo General

Nuestro objetivo es que las personas conozcan acerca del tema a tratar, que se difunda correctamente entre la sociedad, que tengan el conocimiento del lenguaje que utilizan los pedófilos para comunicarse (A través de imágenes, aplicaciones). También que puedan distinguir entre un pedófilo y un pederasta ya que son términos que suelen confundirse y de ser existente la cura poderla difundir.

Objetivo Específico

A través de nuestra investigación pretendemos descubrir si un pedófilo ¿nace o se hace?

Además a través de pláticas a padres y madres de familia expondremos algunos tips para evitar que sus hijos sean víctimas de pedófilos.

1.3 Fundamentación teórica

1.3.1 Antecedentes

La pedofilia era hasta hace muy poco una realidad absolutamente desconocida para muchos, o al menos un mundo que jamás habríamos pensado que estaba tan cerca, antes de que la globalización e Internet la evidenciaran.

Porque pese a que hoy ha causado un gran revuelo por el número de casos que han salido a la luz pública, la pedofilia no es una perversión moderna. Tres mil años atrás, en la antigua Grecia, las relaciones homosexuales entre hombres con pre púberes no eran sólo frecuentes, sino que constituían una práctica socialmente aceptada, propia de las clases intelectuales y dominantes. Ya Licinio, en su obra “Erotes” escribía que “el matrimonio es para los hombres una necesidad de la vida y algo precioso, si es feliz, pero el amor de los mancebos, siempre que persiga los sagrados derechos del afecto, es, en mi opinión, resultado de la verdadera sabiduría”. Es decir, el matrimonio era para todos, y “el amor de los muchachos, privilegio de los sabios”.

Apolo Según la socióloga y experta en criminología de la Universidad de Chile, Doris Cooper, sólo con la socialización de los derechos del ser humano, particularmente de la mujer y de los niños, la pedofilia se consideró una conducta ilícita, pues en la Grecia antigua era parte de un aprendizaje para los filósofos.

La inclinación hacia los jóvenes estaba presente incluso en la mitología griega. Un ejemplo es el amor que sentía Apolo, hijo de Zeus, por Jacinto, de quien era amante. La historia cuenta que, durante un juego, Apolo lanzó un disco con tanta fuerza que éste rebotó en la tierra y golpeó la cara del joven. Apolo, dolido, quiso inmortalizarlo y transformarlo en una flor, el Jacinto.

Otro ejemplo es el del dios Zeus, quien se enamoró perdidamente de Ganimedes, hijo de Tros, rey de Troya y Calirroe.

El tiempo pasó y dichas prácticas continuaron en el Imperio Romano, donde los hijos de los esclavos eran destinados a satisfacer los impulsos pedofílicos de las clases dominantes.

Durante mucho tiempo la pedofilia se consideró como una forma de homosexualidad y sólo en el siglo XX, cuando la psicología abordó el tema, se empezó a explorar como un tipo de parafilia; es decir, como “deseos sexuales de gran intensidad y fantasías excitantes con intervención de objetos inanimados, niños u otros objetos que no participan de esta perversión”. (Parafilias como Perversiones Sexuales, de Ivonne Aguayo y Patricia Sepúlveda, 1999).

Según la clasificación Criterios Diagnósticos de Trastornos Mentales de la American Psychiatric Association, la pedofilia se define como “fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican actividad sexual con niños prepúberes o niños algo mayores (generalmente de 13 años o menos). La persona tiene al menos 16 años y es por lo menos 5 años mayor que el niño o los niños”.

El DSM-IV señala que para la clasificación de pedofilia como un trastorno sexual es necesario que la conducta se prolongue durante un período de al menos seis meses. Además, puede darse de diferentes formas. Según la orientación, puede ser de tipo homosexual, heterosexual o ambas; y de acuerdo al objeto, éste puede ser exclusivamente pedofílico o no. La pedofilia, además, se puede presentar como un simple exhibicionismo hasta la penetración.

Los expertos también distinguen entre pedófilos y pederastas, términos que la prensa suele utilizar como sinónimos. Según el psiquiatra Juan Merello-Galasso, la pederastia significa derechamente tener niños como amantes, mientras que la pedofilia sólo implica atracción amorosa por ellos, lo que no necesariamente implica lo primero.

De hecho, la Real Academia Española define como pedofilia, que proviene de paidofilia, toda “atracción erótica o sexual que una persona adulta siente hacia niños o adolescentes”, y como pederastia el “abuso sexual cometido con niños”.

De acuerdo a la clasificación del Congreso Mundial de Estocolmo contra la Explotación Sexual Comercial de los Niños, el abuso sexual contra menores se puede dar al interior de la familia -lo que se conoce como incesto-, en el ámbito comunitario y a nivel internacional (prostitución infantil).

En el surgimiento del acto incestuoso influyen factores como la precocidad sexual de los niños, el abuso de poder de los adultos y las perturbaciones de los padres. “El incesto es una violencia sexual que transgrede las leyes de la vida familiar y perturba la armonía entre padres e hijos. El paso al acto incestuoso es siempre desestabilizador del orden afectivo y sexual de la víctima y del agresor”, señala el Congreso de Estocolmo.

Según los datos del Congreso Mundial de Estocolmo, se calcula que el 65% de las mujeres en el mundo fueron víctimas, alguna vez, durante la infancia, de un acto de abuso sexual incestuoso, siendo el más frecuente el que se da entre el padre y la hija, de acuerdo a los datos de la entidad.

La pedofilia a nivel familiar tiene graves consecuencias para los menores, lo que se traduce tempranamente en fracaso escolar, en ciertas fobias en relación a la sexualidad y perversiones; mientras que en la adolescencia produce depresión, perturbaciones alimentarias (anorexia), delincuencia y prostitución.

En apariencia, son personas normales, que tienen una vida común al resto de la sociedad, se casan, tienen hijos y pueden ser muy destacados en su trabajo. Son inteligentes, incluso pueden ser grandes intelectuales y cruzan todas las clases sociales y grupos étnicos. Así describe la socióloga y experta en criminología de la Universidad de Chile, Doris Cooper, a muchos de los pedófilos que le ha tocado entrevistar en su vasta experiencia.

La mayoría de los pedófilos son hombres, de entre 30 y 40 años, muchos de ellos alcohólicos y psicóticos, y por lo general personas de convicciones religiosas fuertes.

Los psiquiatras los definen como individuos inmaduros, solitarios y llenos de culpa, que tienen dificultad para entablar relaciones heterosexuales normales.

Para el resto de la sociedad resulta difícil reconocer a un pedófilo, pues éstos desorientan a sus pares aparentando mucha seguridad. Por lo general eligen profesiones y actividades que se relacionan con niños. Así, es común verlos como choferes de transporte escolar, profesores de colegio, entrenadores de deporte, jardineros, entre otros oficios.

De ahí la importancia de enseñar a los niños a temprana edad qué conductas no deben ser permitidas bajo ninguna circunstancia y qué partes de su cuerpo no deben ser tocadas por terceros, explica Cooper.

El pedófilo generalmente se especializa en un tipo de víctima, según el sexo y la edad, aunque esto no significa que sea estático pues su perversión puede ir variando con el tiempo.

Lo que no admite dudas es el hecho de que el pedófilo siempre va a estar cerca de su presa, por lo que hay más probabilidades de encontrarlos en lugares donde hay niños.

Según el psiquiatra y psicoanalista de la Universidad Católica de Chile, Ricardo Capponi, para estudiar el perfil de los pedófilos es importante distinguir a aquellos ocasionales, que luchan constantemente contra esa tendencia y que cuando caen en situaciones de crisis, sienten una gran culpabilidad. De hecho, el manual de Diagnóstico Americano no considera pedófilos a este tipo de abusadores.

Sin embargo, Cooper se atreve a decir que todos los pedófilos son psicópatas en un menor o mayor grado y pueden presentar otras parafilias (perversiones sexuales) como el masoquismo sexual y el voyeurismo.

Algunos son tan enfermos que incluso dedican su vida a la búsqueda de víctimas. La experta recuerda un caso, en que el pedófilo tenía cerca de 80 años y que se gastó su jubilación para montar un set de televisión dedicado a hacer videos pornográficos con menores.

En apariencia, son personas normales, que tienen una vida común al resto de la sociedad, se casan, tienen hijos y pueden ser muy destacados en su trabajo. Son inteligentes, incluso pueden ser grandes intelectuales y cruzan todas las clases sociales y grupos étnicos. Así describe la socióloga y experta en criminología de la Universidad

de Chile, Doris Cooper, a muchos de los pedófilos que le ha tocado entrevistar en su vasta experiencia.

La mayoría de los pedófilos son hombres, de entre 30 y 40 años, muchos de ellos alcohólicos y psicóticos, y por lo general personas de convicciones religiosas fuertes.

Los psiquiatras los definen como individuos inmaduros, solitarios y llenos de culpa, que tienen dificultad para entablar relaciones heterosexuales normales.

Para el resto de la sociedad resulta difícil reconocer a un pedófilo, pues éstos desorientan a sus pares aparentando mucha seguridad. Por lo general eligen profesiones y actividades que se relacionan con niños. Así, es común verlos como choferes de transporte escolar, profesores de colegio, entrenadores de deporte, jardineros, entre otros oficios.

De ahí la importancia de enseñar a los niños a temprana edad qué conductas no deben ser permitidas bajo ninguna circunstancia y qué partes de su cuerpo no deben ser tocadas por terceros, explica Cooper.

El pedófilo generalmente se especializa en un tipo de víctima, según el sexo y la edad, aunque esto no significa que sea estático pues su perversión puede ir variando con el tiempo.

Lo que no admite dudas es el hecho de que el pedófilo siempre va a estar cerca de su presa, por lo que hay más probabilidades de encontrarlos en lugares donde hay niños.

Según el psiquiatra y psicoanalista de la Universidad Católica de Chile, Ricardo Capponi, para estudiar el perfil de los pedófilos es importante distinguir a aquellos ocasionales, que luchan constantemente contra esa tendencia y que cuando caen en situaciones de crisis, sienten una gran culpabilidad. De hecho, el manual de Diagnóstico Americano no considera pedófilos a este tipo de abusadores.

Sin embargo, Cooper se atreve a decir que todos los pedófilos son psicópatas en un menor o mayor grado y pueden presentar otras parafilias (perversiones sexuales) como el masoquismo sexual y el voyeurismo.

Algunos son tan enfermos que incluso dedican su vida a la búsqueda de víctimas. La experta recuerda un caso, en que el pedófilo tenía cerca de 80 años y que se gastó su jubilación para montar un set de televisión dedicado a hacer videos pornográficos con menores.

La pedofilia es una desviación sexual que puede presentarse de distintas formas y niveles. El psiquiatra de la UC Ricardo Capponi hace hincapié en la necesidad de conocer cada una de sus variantes para no caer en la estigmatización de los pedófilos.

El psicoanalista distingue dos grandes grupos. En un primer nivel se encuentran los pedófilos ocasionales, que actúan por un estado mental regresivo; es decir, bajo una condición depresiva latente o por altos niveles de angustia. Algunos sienten un gran sentimiento de culpabilidad cuando abusan de menores e incluso piden ayuda. Pero son el grupo minoritario dentro de los pedófilos y el único que tiene posibilidades de rehabilitarse.

Dentro de los pedófilos ocasionales existe un subgrupo, compuesto por aquellos sujetos que cometen abusos con mayor frecuencia y que son egos sintónicos; esto es, están convencidos de estar en lo correcto, y no distinguen entre la verdad y la mentira, y el bien y el mal. No acuden a tratamiento ni tampoco les interesa.

El segundo grupo de pedófilos lo componen sujetos, que además de ser egos sintónicos, pueden llegar a agruparse y formar redes, y “en casos extremos, terminan conformando verdaderas mafias criminales organizadas en torno al abuso de los niños”. Los pedófilos de este tipo están constantemente buscando cometer abusos, lo que lo hace ser una pedofilia estructural, no producto de una regresión momentánea.

Este segmento, que es el más grave de los tipos de pedofilia, está compuesto a su vez por tres subgrupos: En primer lugar, se encuentra el pedófilo romántico, que se siente enamorado de los niños y los seduce con una falsa ternura. Los trata con cariño y tiene la convicción de que él aporta un beneficio a los menores. La mayoría de las veces no llega al contacto sexual con ellos, lo que hace aún más difícil de denunciar e investigar.

Por otro lado, está el pedófilo cínico, de rasgos psicopáticos, que abusa de los niños mediante el engaño y la mentira sin sentir la menor culpabilidad.

Por último, se encuentra el pedófilo sádico quien no sólo busca placer sexual en la relación con los menores, sino que además busca sentirse superior a ellos, asustándolos y humillándolos. En situaciones extremas, el pedófilo llega a descontrolarse a tal punto que presenta conductas sádicas con violación y daño físico, las que incluso pueden derivar en homicidio.

Según los psicoanalistas, la primera causa de la pedofilia es haber sido abusado cuando niño, puesto que el trauma que esta situación produce en el menor lo lleva a tener una estructura mental perversa. Esto lleva a que busque una situación similar en el futuro para intentar resolver el trauma y calmar la angustia.

Los niños que han sido abusados son más propensos a ser pedófilos. El niño que ha sido abusado por sus mayores ve perturbado su desarrollo sexual y mental, ya que la experiencia traumática impide que posea la capacidad de sublimación propia de cualquier persona sana. Tiende a ser impulsivo, intolerante, frustrado, y tiene dificultad para adquirir hábitos.

Según los especialistas Ivonne Aguayo Mesías y Patricia Sepúlveda (en “Las parafilias como perversiones sexuales”, 1999), el abuso sexual tiene un efecto gravemente destructivo para el niño, aunque éste no muestre signos inmediatos de trauma emocional.

“El trauma es más crónico de lo que uno cree y es base de los habituales resentimientos que nos corroen a lo largo del planeta, sobre todo cuando ocurre en momentos en que no podemos elaborar y entender las cosas ni podemos vengarnos o defendernos, salvo repitiendo los hechos, volviéndolos a representar desde otro rol, el del abusador en un ciclo que a veces cruza generaciones”, explica el psiquiatra León Cohen.

Doris Cooper no comparte la visión de que el niño abusado será inevitablemente un abusador de adulto, aunque coincide en la magnitud del trauma que genera. Según la criminóloga, el hecho de haber sido objeto de dominación por parte de un adulto, y aún más si se trata de una autoridad moral como el padre o un sacerdote, convierte al menor “en una víctima por toda la vida”. La manipulación de las emociones a la que ha

sido sometido hace del menor abusado una persona débil, vulnerable y muy desconfiado de las instituciones sociales.

Los pedófilos no sólo amenazan a sus víctimas para que guarden silencio, sino que además muchas veces los hacen sentir culpables de los actos. Incluso muchos tienen la convicción de que es si el niño está de acuerdo con la relación sexual no hay nada de malo en ella.

Para evitar este tipo de confusiones, Doris Cooper señala que la edad mínima para calificar una relación sexual como voluntaria debiera ser a los 18 años, y que en ningún caso es admisible el argumento de que el menor es consciente del acto cuando tiene 12 o 13 años. Según ella, aunque no haya acto sexual, cualquier tipo de tacto es traumático para un menor cuando proviene de un adulto.

Algunos autores comparan la pedofilia y las demás desviaciones sexuales con una adicción, donde la ansiedad por llevar a cabo el abuso, hace de éste una verdadera droga, y de la pedofilia una enfermedad incurable.

Aunque suene duro, la experiencia ha demostrado que los pedófilos deben mantenerse marginados de la sociedad pues la ciencia aún no ha encontrado un tratamiento eficaz para ellos. Los más perversos tampoco lo buscan. Sólo una minoría acude a un especialista y tiene mínimas posibilidades de recuperación, pues la reincidencia es prácticamente la regla. La criminóloga Doris Cooper recuerda haber entrevistado a un pedófilo que tenía 90 años y seguía cometiendo abusos.

Sin embargo, el psiquiatra Ricardo Capponi sostiene que es necesario tener presente que aquel grupo de pedófilos ocasionales tiene “un buen pronóstico con un tratamiento psicoterapéutico intensivo de orientación psicoanalítica, desarrollado a través de dos a tres sesiones semanales por varios años”.

Según Doris Cooper, nada se saca con aplicar la pena de muerte como un factor disuasivo, pues la fijación de los pedófilos por cometer abusos contra niños es incontrolable. “Si se aplicara la pena de muerte, los pedófilos, sean hombres o mujeres, homosexuales o heterosexuales, no van a reprimir sus conductas, porque son

obsesivas, compulsivas e inmanejables”, afirmó la experta en una entrevista con Revista Ya el 4 de noviembre de 2003.

Junto con la pena capital, se han buscado otras formas para evitar que los pedófilos continúen cometiendo abusos, como la castración química, a través de medicamentos inhibitorios, o simplemente la cárcel.

Lo cierto es que los pedófilos son sujetos de alto riesgo para la sociedad y que es imposible evitar que caigan en el abuso. Ante este escenario, Doris Cooper ve la marginación del sistema como la única solución temporal para los pedófilos, y propone crear un hospital-cárcel que albergue a toda la población de psicópatas que no son rehabilitables.

1.3.3 Hipótesis

Creemos que las conductas de un pedófilo se desarrollan desde la infancia ya sea por un abuso sexual o un aprendizaje visual o simplemente surge como consecuencia de una mala experiencia amorosa. Más no consideramos que un pedófilo nazca, que venga impreso desde su nacimiento los genes de la pedofilia.

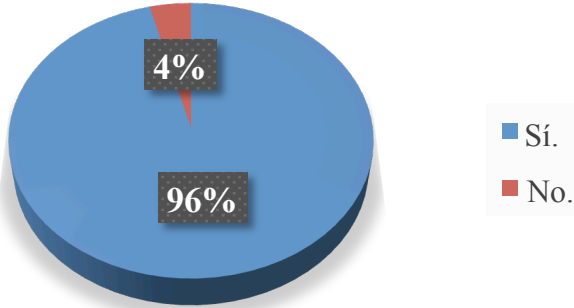
1.4 Metodología de la investigación

Método aplicado: Experimental.

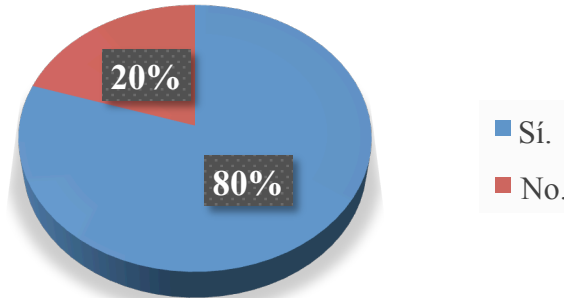
1. Diseñamos una entrevista para un psicólogo, psiquiatra y un padre o madre de familia para obtener información verídica y concisa, así apoyarnos en la investigación.
2. Diseñamos 100 encuestas a la comunidad escolar del Bachillerato Cruz Azul, donde los encuestados podrán manifestarnos sus conocimientos del tema.
3. Evaluaremos las encuestas para averiguar qué tanto la comunidad conoce sobre este.
4. Se proporciona resultados y se generan conclusiones.
5. Utilizamos una variable casual.

1.5 Resultados

1.-¿Sabes qué es la pedofilia?



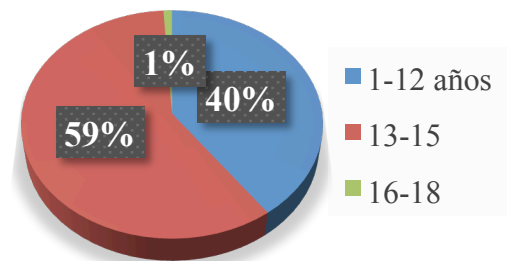
2.-¿Sabes qué es un pedófilo?



3.-¿Cuánto tiempo has usado algún tipo de parte de...

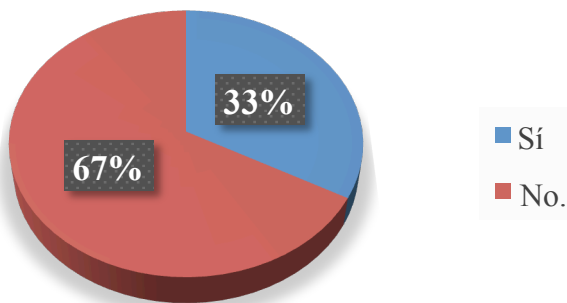


4.-¿A qué edad obtuviste tu primer cuenta en las redes sociales (Facebook, Twitter, etc.)?



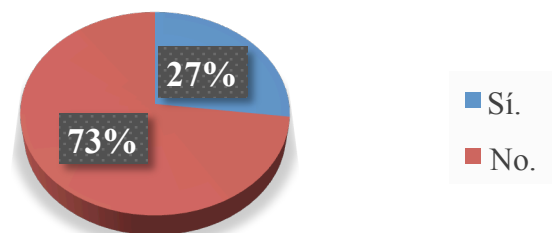
Entrevistas: Psicóloga Lic.
Alejandra Arguelles Trillo y

5.-¿Has recibido alguna propuesta de carácter sexual a través de las redes sociales?



Olg
a
Ma
rtín
ez
Viv
ero
s
De
ntr

6.-¿Conoces algunos símbolos, mensajes, o aplicaciones que utilizan los pederastas o pedófilos para identificar sus gustos sexuales?



o de las entrevistas que realizamos a las psicólogas observamos que los pedófilos se consideran personas que les atrae sexualmente un menor, sin abuso sexual. Este trauma se genera visualmente o por sufrir algún abuso y es más común en los hombres. Existen tratamientos para esta enfermedad como lo es la terapia psicológica para lograr el autocontrol, así como la castración química y quirúrgica.

También hay medicamentos llamados anti andrógenos y reductores de testosterona para reducir los pensamientos sexuales.

1.6 Conclusión

Llegamos a la conclusión de que genéticamente se puede llegar a presentar una alteración en el pedófilo, sin embargo también se sabe que el contexto y vivencias pueden llevarlo a desarrollarla.

Por ello, decidimos hacer propuestas donde podamos transmitir el saber evitar que los niños caigan en las trampas de los pedófilos, ya sea por medio de los lugares que generalmente ellos frecuentan o trabajan para acercarse a ellos y por redes sociales. (Proporcionar a los padres y madres de familia algunos tips para prevenir que sus hijos sean víctimas de un pedófilo.)

Y por último que la confianza que pueda generarse entre padres e hijos puede ser el principal medio de prevención hacia la pedofilia.

1.7 Bibliografía

- Etimología de pedofilia. (2016). pedofilia o paidofilia. 2016, de Etimología de pedofilia Sitio web: <http://etimologias.dechile.net/?pedofilia>
- El Mercurio S.A.P. (2003). ¿El pedófilo nace o se hace?, causas de la pedofilia. 2016, de EMOL Sitio web: <http://www.emol.com/especiales/pedofilia/causas.htm>
- El Mercurio S.A.P. (2003). Pedófilos y pederastas. 2016, de EMOL Sitio web: <http://www.emol.com/especiales/pedofilia/pedofilos.htm>
- El Mercurio S.A.P. (2003). Perfil del pedófilo. 2016, de EMOL Sitio web: <http://www.emol.com/especiales/pedofilia/perfil.htm>

- El Mercurio S.A.P. (2003). Tipos de pedofilia. 2016, de EMOL Sitio web: <http://www.emol.com/especiales/pedofilia/tipos.htm>
- Lydia Cacho. (15 de Febrero 2010). Esclavas del poder. México, D.F: De bolsillo.
- Guillermo Cánovas. (2004). Ladrones de inocencia: Pedófilos. España: Nuevos escritores.
- Lydia Cacho. (2005). Los demonios del Edén. México, D.F: De bolsillo.